

Las TIC y su empleo en el TLRIID

Julia del Carmen Chávez Ortiz

Licenciada en Comunicación por la FES Acatlán, UNAM. Maestra en Docencia para la Educación Media Superior, Español. Profesora de Asignatura “A” de TLRIID I a IV del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan. Ha impartido cursos de nivel licenciatura y maestría en línea. Actualmente colabora en el Grupo de Investigación Pedagógica del Departamento del Investigaciones Educativas del Cinvestav, Sede sur.

El presente escrito es una síntesis de la tesis titulada *Propuesta para abordar el texto expositivo en el nivel medio superior, a través de un material didáctico en CD-ROM interactivo. Estudio de caso: grupo 156 del CCH, Plantel Naucalpan*, que presenté en agosto de 2007 para obtener el grado de Maestra en Educación Media Superior, Español. En cuestiones tecnológicas, tres años es mucho tiempo, por lo que, a la distancia, he podido mirar con otros ojos el material didáctico que propuse en dicha tesis. Algunos aspectos producto de una reflexión personal, se encuentran en este documento.

El Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental (TLRIID) es materia obligatoria de los cuatro primeros semestres en el Plan de Estudios vigente. A partir del enfoque comunicativo, el Taller propone el desarrollo de la competencia comunicativa de las y los alumnos. Abordar el texto expositivo y trabajar con sus propiedades resulta fundamental para el TLRIID, ya que estos aprendizajes colaboran en el logro de los propósitos establecidos por los programas. De manera general, las asignaturas de TLRIID forman escritores y lectores competentes, capaces de comunicarse adecuadamente en distintos contextos, por lo que considero funda-

mental incluir el uso pertinente de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), es decir, diseñar estrategias que nos permitan orientar a nuestros estudiantes en el uso de la tecnología con fines educativos:

las nuevas tecnologías deberán verse como una posibilidad de que los alumnos adquieran nuevas competencias de comprensión y producción de textos, en tanto sabrán leer textos no lineales (hipertextos), páginas web, CD-ROM, es decir, trabajarán más con los procesos que con productos terminados, como formas de autoaprendizaje donde la exploración y el descubrimiento por cuenta propia deben tener como contraparte profesores que orienten, que medien, que ejerzan verdaderamente el papel de tutores.¹

Se tomó como base la tercera unidad de TLRIID I, titulada “Lectura y escritura para el desempeño académico” para diseñar y elaborar un material didáctico en CD-ROM Interactivo, acorde con el objetivo planteado en el Plan de Estudios vigente, que establece:

el alumno valorará la lectura como medio para estimular la curiosidad, desarrollar el conocimiento y retenerlo, a través de la lectura de textos expositivos, diferentes operaciones de selección y de organización de la información y la elaboración de resúme-

nes y paráfrasis, a fin de generar una comprensión global, obtener información específica y dar cuenta del contenido de un texto.²

El trabajo que llevamos a cabo en el Taller orienta y determina aspectos didácticos importantes. El profesor no está en el centro del proceso enseñanza-aprendizaje; su tarea es proponer actividades de aprendizaje acordes con las necesidades de los alumnos. El taller es un espacio de interacción comunicativa donde los canales de comunicación no se limitan al profesor-alumno y alumno-profesor, sino suponen múltiples intercambios entre los participantes. Se privilegia el trabajo en equipo porque reproduce situaciones reales de la vida social y favorece el desarrollo crítico y auto-crítico de los estudiantes.³ El material didáctico en CD-ROM interactivo parte de la posibilidad de crear un entorno donde el alumnado sea capaz no sólo de hacer lo que le gusta —estar frente a una computadora y navegar en Internet— sino de aprender los contenidos temáticos del TLRID I. Es decir, partimos del supuesto de que es posible unir tecnología y educación en un contexto que nos es cercano y familiar: el CCH.

Para sustentar lo anterior, es preciso no perder de vista que entre los hechos que recientemente tienen un fuerte impacto en las maneras de cómo aprendemos y nos formamos, nos encontramos, por una parte, con la Teoría de las Inteligencias Múltiples formulada fundamentalmente por Howard Gardner y, por otra, con la aparición de las TIC. La primera supone la ruptura del concepto establecido de inteligencia, con

lo que brinda principios para la diversidad y la individualización de los estudiantes. La segunda permite la interacción con la información de manera hipertextual e hipermedia, lo cual rompe con la estructura narrativa creada por el autor y facilita el camino para que el lector se convierta en un lectoautor.

Entre ambas, las Inteligencias Múltiples y las TIC, existe un elemento común y significativo: la flexibilización. Ésta se expresa, por una parte, en la existencia de diferentes tipos de inteligencia por lo que hablar de una única inteligencia, es un error; por otra, se evidencia en el fácil manejo de diferentes variables críticas del proceso de enseñanza y aprendizaje, desde los tiempos del mismo, hasta el papel que juegan el profesor y los alumnos, así como la configuración de nuevas formas de relacionarnos con la información. El diseño de materiales efectivos para facilitar el aprendizaje requiere la comprensión y la apreciación de cómo aprenden nuestros estudiantes. Por otra parte, necesitamos tener presente que desde el paradigma constructivista los materiales que propician entornos más significativos y provechosos para el aprendizaje son aquellos que son ricos en diversos elementos y que facilitan la exploración e interacción del sujeto sobre ellos.

En el CD-ROM interactivo que se elaboró para abordar el texto expositivo, aprendizaje de la tercera unidad de TLRID I, se encuentra como eje central una secuencia formativa, estructurada a partir de distintas estrategias planificadas desde una doble perspectiva: la de quien tiene la función de



enseñar y la de quien tiene la función de aprender. Según Monereo, con el término estrategia nos referimos a la “toma de decisiones consciente e intencional para lograr un propósito de aprendizaje (o la resolución de un problema) a través del ajuste a las condiciones relevantes del contexto”.⁴ La estrategia es una acción específica para resolver un tipo contextualizado de problemas.

Al utilizar el término *secuencia formativa*⁵ nos referimos a la metodología que consiste en una secuencia que planifica cómo enseñaremos, la forma de trabajo, las acciones que llevaremos a cabo y cómo lo realizaremos. La atención se centra en las estrategias metodológicas es decir, en aquellas decisiones que pretenden favorecer el aprendizaje. Una secuencia formativa supone una manera ordenada de ver la complejidad del proceso educativo. Tanto las tareas de planificación como de revisión de la práctica pueden facilitarse mediante el uso de la secuencia como instrumento de análisis, ya que ésta ayuda a organizar los distintos componentes de un ambiente de aprendizaje.

La secuencia formativa puede ser más o menos extensa, puede tratarse de una unidad didáctica, de un tema o abarcar un semestre. En todo caso, debe tratarse de un periodo de tiempo adecuado para que se desarrolle el proceso de aprendizaje de determinados contenidos. Este proceso requiere la puesta en marcha y el desarrollo de tareas o actividades que ayuden a construir el aprendizaje. Estas tareas y actividades estarán en función de si se trata de la fase inicial (cuando se inicia un proceso de aprendizaje), de la fase de

desarrollo (de comprensión, ejercitación, aplicación, etcétera) de los distintos contenidos o de la fase de cierre de la secuencia (de síntesis y de estructuración del aprendizaje).

Cuando planteé la posibilidad de no sólo diseñar sino elaborar un material didáctico en CD-ROM interactivo en el que se trabajara una secuencia formativa con los contenidos de la tercera unidad de TLRIID I, las dudas y críticas se centraron en la utilidad y dificultad del uso de las TIC para acercar a nuestros estudiantes a la lectura y escritura de textos expositivos. Ahora que la idea es toda una realidad y que han pasado tres años desde su aplicación, considero que una propuesta que puede ser empleada por otras profesoras y profesores del Área de Talleres y que a la vez puede ser adaptada o tomada como base para la realización de otros materiales; sin embargo, ese CD-ROM se planificó con base en los criterios de la Web 1.0, es decir, el alumnado no podía modificar el contenido, solamente debía realizar las actividades ahí señaladas y explorar los documentos y materiales incluidos. Hoy la realidad ha dado

un giro y afortunadamente contamos con más y mejores herramientas que pertenecen a la denominada Web 2.0, en la cual nuestras alumnas y alumnos pueden hacer uso de aplicaciones y plataformas que les permiten ampliar el panorama de la clase y así convertirse en protagonistas del proceso. La información contenida, por ejemplo en un blog, se enriquece con la participación de todos.

Mi experiencia con el uso de las TIC en el TLRIID va más allá del CD-ROM



que presenté en mi tesis de maestría y del grupo 156, que en su momento sirvió como un estudio de caso. Actualmente promuevo entre mis estudiantes el uso de las tecnologías que tienen a su alcance, como el teléfono celular e Internet, y así llevan a cabo actividades previamente planificadas, con el propósito de que sean ellos quienes elaboren y compartan productos comunicativos, como videos, audio o páginas Web reflejan la apropiación de los aprendizajes señalados en los programas de estudio. Esto ha sido de gran utilidad, ya que las y los alumnos han demostrado ser capaces de responsabilizarse por su propio aprendizaje, tienen la opción de no permanecer en un salón de clases para que la profesora o profesor les “enseñe” todo lo que deben saber, lo que despierta en ellos un interés permanente por trabajar con la tecnología.

A manera de conclusión, no queda más que decir, que el reto al que nos enfrentamos los docentes del siglo XXI radica en ofrecer diversos tipos de materiales didácticos adaptados a nuestras necesidades educativas. Para esto, debemos partir del mismo currículum y, al aprovechar su flexibilidad, propiciar situaciones de enseñanza y aprendizaje en las que tenga cabida el uso de los nuevos avances tecnológicos adaptados a la diversidad de elementos curriculares. Si bien un CD-ROM interactivo es sólo una respuesta parcial a las preguntas e inquietudes propias de nuestra sociedad, procuré realizarlo de la manera más sensata, documentada y realista posible, y a pesar de ser una propuesta ubicada en un contexto muy específico, refleja el trabajo que como universitaria realicé en una maestría de la que sin

duda, surjan más y mejores propuestas que contribuyan al fortalecimiento de la actividad docente y al proceso de enseñanza–aprendizaje en cualquier institución del Sistema de Educación Media Superior de nuestro país.

Notas

1. Cristina Carmona Zúñiga, *et al.* “Orientación y sentido de las áreas. Los retos de la enseñanza de la lengua en el futuro inmediato”, Documento de trabajo, p. 16.
2. CCH. Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación *Programas de Estudio del Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a La Investigación Documental I a IV*, CCH, México, 2005, p. 24.
3. *Idem*, p. 8.
4. Carles Monereo. *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*, Graó, Barcelona, 1995, p. 45.
5. N. Gine y A. Parcerisa (coord.), *Planificación y análisis de la práctica educativa. La secuencia formativa: fundamentos y aplicación*, Graó, Barcelona, 2003, pp. 16- 17.

Bibliohemerografía

- CCH, *Programas de Estudio del Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a La Investigación Documental I a IV*, CCH-UNAM, México, 2005.
- CARMONA ZÚÑIGA, Cristina, *et al.* “Orientación y sentido de las áreas. Los retos de la enseñanza de la lengua en el futuro inmediato”. Documento de trabajo, UNAM, México, 2005 en:
http://132.248.122.67/principal/sites/default/files/osareas_ctalleres.pdf
- GINÉ, N. y A. Parcerisa (coord.), *Planificación y análisis de la práctica educativa. La secuencia formativa: fundamentos y aplicación*, Graó, Barcelona, 2003.
- MONEREO, Carles, *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*, Graó, Barcelona, 1995.